

Un libro del Santuario para Ud.

En este año de 2001, al coronarse el quinto siglo de la presencia franciscana en Arantzazu, la Comunidad de religiosos del Santuario se ha creído en el deber de ofrecer a sus amigos y visitantes un recuerdo de este V Centenario, algo que fuera familiar pero también riguroso, al mismo tiempo de información gráfica y literaria.

Fruto de este deseo es el presente libro en que colaboramos religiosos de la Casa e investigadores invitados. Nos hemos esforzado para que, en esta conmemoración centenaria –al fin, quinientos años de historia son muchos años de vida– los amantes e interesados por el Santuario tuvieran en sus manos un instrumento informativo ameno y cuidado.

Esperemos que, en su familia y entre sus amigos, sea el recuerdo preferido del Centenario, o al menos uno de ellos.

1. Quinientos años de Historia

Quinientos años de historia es ciertamente un largo camino en cualquier Institución social o religiosa, y lo es más todavía, si tenemos en cuenta los avatares que se han vivido en el Santuario de Arantzazu, desde los tres grandes incendios (1553, 1622, 1834) y la supresión de su Comunidad con la Exclaustración (1840), hasta la lenta y poderosa recuperación posterior (1878...).

En esa Historia vivida dentro del contexto religioso de Euskal Herria, el Santuario de Ntra. Sra. de Arantzazu ha venido a ocupar un lugar de primer rango entre nuestros centros religiosos, sin duda por el fervor popular que se le ha profesado, pero también por la labor constante y amplia de su Comunidad franciscana. El Centenario tiene, por tanto, un doble sentido, el de conmemorar una experiencia centenaria de religiosidad popular y el de celebrar igualmente la presencia de un Instituto firmemente implantado en nuestra historia.

La obra quiere evocar las grandes líneas de todo ese pasado, pero centrándose mucho más expresamente en los últimos 150 años. La razón es obvia: la Historia general de Lizarralde mantiene aún gran parte de su vigencia (aunque a la espera de su puesta al día), mientras que la etapa que abarca de 1834 hasta hoy está mucho más huérfana de estudios.

Las páginas que siguen quieren ofrecer al gran público su información a modo de ensayo introductorio, tanto gráfico como literario, cuidando tanto aspectos internos, generalmente poco conocidos, de la vida del Santuario, como otros referidos a su proyección pública más conocida.

Con frecuencia los Santuarios –cristianos o no– han sido un compendio de valores interdependientes, comenzando por lo religioso y siguiendo por lo social y cultural. Arantzazu no es una excepción

en ello, y puede pensarse que se trata de un modelo santuarial concreto: Santuario de extensa proyección geográfica, inculturado en un pueblo, regido por un Instituto religioso.

2. Los contenidos de la obra

Los capítulos que los numerosos colaboradores de la obra nos ofrecen aquí van desgranando los aspectos de más interés de la historia del Santuario, más particularmente a partir de 1878, sin que falten, como queda dicho, abundantes referencias a la Historia precedente.

El libro se ha dividido en cinco grandes bloques de temas:

1. En *Historia: Raíces, lugares, caminos* se han reunido informaciones preliminares, acerca de los vestigios (pre)históricos que ofrece la Arqueología y del contexto viario del lugar, al tiempo que se da noticia de las relaciones con el Municipio y el Barrio, de la edificación física del Santuario y de las vinculaciones del mismo a la Provincia Franciscana de Cantabria (actualmente, desde 2000, "de Arantzazu") y a la Iglesia de Euskal Herria.

2. En *Arantzazu en su ser* hemos querido presentar un cuadro general de la vida interior del Santuario, ésa que por lo general está menos al alcance de los visitantes del mismo, esporádicos o habituales. Hablamos de la configuración socio-demográfica de la Comunidad franciscana que lo habita, de su vida de oración, de su concepción de la economía, del ajetreo de los talleres conventuales, de las lenguas utilizadas, del patrimonio cultural encerrado en sus estancias, Biblioteca y Basílica, de momentos históricos en que las celebraciones han revestido un carácter cultural más intenso (1886, 1918, 1955), para terminar aludiendo con brevedad a las novedades del Concilio y a la auto-comprensión histórica que el Santuario ha tenido de sí.

3. En *De Arantzazu a Euskal Herria* se presentan los ámbitos en los que el Santuario se ha proyectado con más fuerza hacia la sociedad vasca/vasco-navarra, actuando en un primer círculo en las Instituciones religiosas franciscanas (religiosas y terciarios seculares), para dirigirse inmediatamente al pueblo creyente en general, a través de la predicación, las publicaciones propias (libros y revistas), o de los medios de comunicación, públicos y privados, hasta saltar a Ultramar en un proyecto misionero, franciscano y universal.

4. En *De Euskal Herria a Arantzazu* se ha querido repasar el alcance social e histórico de la Peregrinación al Santuario, en el siglo XX, recordando asimismo el lugar práctico de la oración en el ritual del peregrino contemporáneo. Aquí no hemos querido perder la ocasión de recordar (excepcionalmente, desde siglos anteriores) las historias de las Cofradías americanas de Ntra. Sra. de Arantzazu, al tiempo que se da un apunte sobre la Cofradía nueva (1917-c. 1970), se señala el lugar que la Casa de Ejercicios del Santuario ha ocupado desde 1937 hasta nuestros días; finalmente, se hace un balance de los cientos de alumnos del Colegio que viven hoy en la sociedad civil.

5. En *¿Habrá ya despuntado el futuro en Arantzazu?* se proponen dos reflexiones paralelas, seguramente complementarias, que vienen de la mano de sendos autores, buenos conocedores de la vida del Santuario, y escritores y comunicadores; en fin, dos hombres comprometidos con la historia, vida y futuro del franciscanismo (J. Garrido, I. Beristain). Puede ser éste un buen punto de partida para seguir recapacitando, y, dado el caso, discutiendo.

Por último, llamamos la atención sobre las noticias concretas que se han reunido en las notas a las ilustraciones, ya que ofrecen una lectura relativamente autónoma y complementaria. Son de la exclusiva responsabilidad del director de la obra, aunque se benefician de numerosas y detalladas observaciones ajenas.

3. Carácter y límites de la obra

La variedad de temas tratados y la amplia muestra gráfica aportada han hecho que este proyecto editorial alcanzara un volumen considerable de páginas; sin embargo, es obligado aquí mostrar al lector lealmente los límites en que se mueve la obra.

Hemos querido que la elaboración del texto se desarrollara con el mejor rigor posible. Cuando ello ha sido necesario, se ha trabajado con investigaciones de primera mano, y en cualquier caso, cada escritor ha contado con la ayuda inestimable de buenos conocedores de la bibliografía y los archivos correspondientes. A este propósito, debe decirse que el Archivero y Bibliotecario Provincial de Arantzazu, Padre Kandido Zubizarreta, como su colaborador, Padre Joseba Etxeberria, han asegurado una información de primera mano y una digna participación de los propios religiosos.

Porque hay que decirlo: la mayor parte de los colaboradores en la obra son franciscanos, bastantes de ellos moradores del Santuario, y no pocos, residentes en otros Conventos de la Provincia religiosa. Desde el mismo punto de partida, se quiso asegurar esta participación, por una razón nada baladí: en estas páginas hemos convocado no sólo a investigadores ya avezados, sino también a testigos de ese siglo XX ya acabado. De este modo, el libro es historia pero también crónica. Sin duda, ello supone, al mismo tiempo, una riqueza y una limitación, que asumimos conscientemente.

Una parte de los colaboradores no son religiosos, sino profesionales de la cultura, desde profesores universitarios a escritores e investigadores conocidos, y algunos de ellos bien enterados de la vida franciscana y del Santuario. Su aportación a la obra es sustancial, y era en buena parte difícilmente sustituible. Merecen el agradecimiento de todo el equipo editor.

El número de colaboradores se acerca a la cuarentena. Su dedicación a los trabajos solicitados ha generado una masa de texto tal que, en modo alguno, ha podido ser acogida por entero, en este libro. Por ello, la Redacción de la obra ha debido solicitar a los autores que resumieran, en número de páginas estrictamente limitado, lo esencial de sus aportaciones para ser comunicado al público en general.

Dicho de otro modo, lo que el lector tiene en sus manos es, digamos, el extracto de investigaciones ya redactas (o en curso de redactarse) y que serán publicadas, dentro del Centenario, bajo el título de *Arantzazu. Investigaciones y Ensayos sobre su historia en el siglo XX*. Esos trabajos hechos avalan las informaciones de la presente publicación, y exigen nuestro compromiso de ponerlos al alcance del lector interesado, en su redacción completa.

La parte gráfica de la obra se beneficia de la amplia fototeca que se guarda en la Biblioteca del Santuario, sin que falten otras aportaciones menores que se acreditan en lugar debido. Sin el cuidado puesto por nuestros bibliotecarios, durante años, en guardarla, es evidente que esta publicación habría nacido mucho más desvalida.

Como responsable final de la obra, debo pedir algunas disculpas a los colaboradores, al tiempo que les agradezco a ellos y a muchos otros la amabilidad, dedicación y flexibilidad con que han acogido las sugerencias de trabajo. Sé que han sido penosas las renunciaciones informativas que han tenido que imponerse en estos sus resúmenes. Espero que ahora, al tener la obra en las manos y quedar a la espera de *Investigaciones y Ensayos*, puedan perdonar limitaciones tan molestas.

Para terminar, debo decir que me siento deudor con la Comunidad franciscana del Santuario y los religiosos de la Provincia religiosa de Arantzazu, por la confianza con que me han honrado, al invitarme a esta colaboración, prestándome, además, todas las facilidades que el caso requería. Espero, y deseo, que la obra no defraude las esperanzas puestas en este proyecto editorial, y hayamos creado entre todos un instrumento útil para mejor conocer Arantzazu, en su pasado más próximo y en su presente.

Joseba Intxausti